

HAZTE PEQUEÑO Y SIRVE A LOS DEMÁS

Florentino Alonso Alonso - (Diario de León, 27-VIII-2022)

«Todo el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido». Frente al orgullo y al interés personal, Jesús propone en el evangelio (Lc 14,1.7-14) la virtud de la humildad. Quien quiera entrar en el Reino de Dios ha de hacerse pequeño. La búsqueda del prestigio y del honor es una forma de egoísmo y carece de valor ante Dios. Así pues, los que somos invitados por él a su mesa deberíamos poseer la virtud del «último puesto», que nos hace reconocer sinceramente que nuestro *curriculum vitae* no es sobresaliente. La invitación nos ha llegado no por merecimientos humanos, sino por gracia.

Jesús nos da otra lección. Le dijo a su anfitrión: «Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos... invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos». También en este caso sus palabras vienen a invertir el orden normal de las cosas. Jesús expone que el amor auténtico se muestra cuando se ejerce sin esperar recompensa. Hacer obras de caridad es *darse a fondo perdido* y sólo así se obtendrá el premio: el Señor, por quien se debe hacer toda obra buena, «pagará cuando resuciten los justos». El banquete –con claras connotaciones eucarísticas- como signo escatológico, constituye en boca de Jesús una exhortación a valorar a la persona humana en sí misma y no por sus condiciones. Él ha hecho una opción por los pobres y el cristiano ha de imitar en esto a su Maestro. Cuando Jesús nos invita al banquete de la Eucaristía no discrimina a nadie, siempre que asista con vestido de fiesta y con las disposiciones debidas. Además, él mismo es el alimento y el servidor de todos. Y quiere que, siguiendo su ejemplo, estemos a disposición de los más necesitados. La Iglesia, por medio de muchas de sus instituciones, servicios diocesanos y parroquias, ha dado pruebas de caridad con los pobres, enfermos, desvalidos... Pero, personalmente, ¿cómo coopero en las obras eclesiales de caridad? Hoy la Eucaristía me compromete a ser solidario con los hermanos, especialmente con los que más lo necesitan.